

EL PERIÓDICO 15: RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA Y APORTES EN LA FORMACIÓN PERIODÍSTICA

Ricardo Jaramillo Pulgarín - Javier Sandoval Montañez

PERIÓDICO 15: HISTORICAL RECONSTRUCTION AND CONTRIBUTIONS IN JOURNALISTIC FORMATION

RESUMEN

Este artículo presenta las consideraciones expuestas en la investigación “El Periódico 15 en la formación periodística en la Universidad Autónoma de Bucaramanga”, orientada a documentar la evolución histórica y establecer el papel de este espacio de práctica en la enseñanza del periodismo y elaborada como tesis de grado para optar al título de magíster en Educación de la Universidad Autónoma de Bucaramanga. Este trabajo no fue un estudio de caso, sino que desarrolló una metodología cualitativa de corte etnográfico, para lo cual se revisaron documentos y tomaron testimonios de estudiantes, directores y docentes que estuvieron vinculados al periódico en los primeros 13 años de actividades. A partir de estos datos se hizo la reconstrucción histórica del medio y se estableció que la experiencia en el periódico permitió a los estudiantes hacer una práctica real del ejercicio periodístico, al aplicar los conocimientos, habilidades y destrezas adquiridas; reconocer su orientación vocacional; conocer de primera mano la cotidianidad del entorno social, escenario natural del periodismo; y desarrollar cualidades como la responsabilidad y la madurez. Además, se encontró que este núcleo integrador debe mantenerse y que se debe hacer un seguimiento permanente a esta experiencia académica, así como fortalecer los aspectos relacionados con el entorno digital y la integración de los cursos relacionados con este escenario de práctica.

Palabras clave: periodismo, formación en periodismo, núcleos integradores, espacios de práctica.

AUTORES

Ricardo Jaramillo Pulgarín

Comunicador social-periodista.

Magíster en Educación

Universidad Autónoma de Bucaramanga

Correo electrónico: rjaramillo2@unab.edu.co

ABSTRACT

This paper presents what was exposed in the investigation “Periódico 15 and its importance in journalism training at Unab”. This research was oriented towards documenting the historic evolution of journalism training and establishing the role of Periódico 15 as a dissertation requirement for obtaining the Master of Education degree from Unab.

For the present study, we developed a qualitative ethnographic methodology. In order to do so, we revised documents and documented testimonials from students, teachers, and former news directors, which were involved in the first 13 years of activities of Periódico 15. Based on these testimonials, we performed a historical reconstruction of the newspaper and established its importance allowing students to gain real-world experience in journalism.

Periódico 15 provides students with first-hand experiences allowing them to understand the Social context and natural scenarios under which journalism develops and, at the same time, teaches them to be more mature and responsible journalists.

In addition, we concluded that Periódico 15 needs to continue its formative tasks by reinforcing a closer monitoring of academic experiences. It also needs to improve all aspects related with digital context and its related courses.

Keywords: journalism; training in journalism; integrated units; hands on-training environments.

Javier Sandoval Montañez

Comunicador social-periodista.

Magíster en Educación

Correo electrónico: jsandoval15@unab.edu.co

Docentes de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (Unab)

INTRODUCCIÓN

El *Periódico 15* es un medio creado en el año 2002 por un grupo de profesionales del periodismo adscritos a la entonces oficina de Producciones Unab (dependencia ajena al programa de Comunicación Social). Surge como alternativa a los medios tradicionales que existían en la ciudad de Bucaramanga. A él se vincularon estudiantes y, luego, se convirtió en el proyecto de uno de los núcleos integradores del programa de Periodismo.

Sin embargo, se encontró que no existe un documento que dé cuenta de la historia del periódico, recogiendo las experiencias de estudiantes y profesores que pasaron por él en estos 13 años. Esa carencia impedía conocer cómo fue esa experiencia, cuánto y de qué manera sirvió en la formación de periodistas; asimismo, dificultaba tomar acciones para fortalecer o mejorar ese espacio de práctica.

Estas inquietudes se sustentan en lo planteado por autores como Rubio (2007), quien reconoce a los individuos como sujetos históricos marcados por los hechos del pasado: la relación entre ese pasado —a través del recuerdo— y el presente permite preservar la memoria. También se alimentan de lo planteado por Jara (2001), quien sostiene que la interpretación crítica de las experiencias es la que permite extraer aprendizajes para el futuro.

Con base en las consideraciones anteriores surgió la pregunta guía de esta investigación: ¿cuál es el papel del periódico 15 en la formación periodística, desde su creación en 2002 hasta el 2015? Otras preguntas refuerzan y complementan este interrogante: ¿cuál es la percepción del estudiante sobre su experiencia en 15 como aporte a su formación profesional?, ¿Qué relevancia le dan los profesores al periódico 15 en la formación de futuros periodistas? ¿Cómo se podría mejorar el proceso de formación en periodis-

mo a través de la experiencia del periódico 15?

Para resolverlas, iniciando el proceso de investigación, se formuló como principal objetivo establecer el papel del periódico 15 en la formación periodística del programa de Comunicación Social de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (Unab), a partir de la reconstrucción histórica (2002-2015); complementariamente, se establecieron como objetivos específicos reseñar la evolución histórica del *Periódico 15*; identificar los aportes del mismo como espacio de enseñanza del periodismo en el programa de Comunicación Social de la Unab; y proponer acciones de mejora en el ejercicio de formación de dicho medio.

FORMACIÓN EN PERIODISMO

La práctica periodística se sustenta en conceptos como el de *learning by doing* (“aprender haciendo”), planteado por Dewey (1995), que sirvió de base para teorías pedagógicas posteriores: Este concepto se basa en el aprendizaje práctico a partir de la resolución de problemas cotidianos, es decir, se aprende por experiencia mediante la educación por acción.

En la misma corriente, Bastenier (2009), uno de los referentes del periodismo iberoamericano y uno de los pocos que teoriza sobre la enseñanza del periodismo, plantea que el periodismo se aprende en la práctica misma del ejercicio periodístico y, en esta medida, no considera necesarias las escuelas de formación en esta área.

Otro autor referente del periodismo mundial, Kapuscinski (2006), aporta a esta discusión teórica afirmando que el periodismo, más que una profesión, es un “apostolado”, es decir, que requiere de una vocación para su ejercicio y demanda, de quien lo ejerce, involucrarse con la comunidad para poder contar sus historias.

Por su parte, el reconocido periodista estadounidense de origen húngaro, Joseph Pulitzer (citado por Correa Soto, 2014), está de acuerdo en que el periodismo se aprende con el hacer; sin embargo, considera que ese “hacer” debe efectuarse en un ambiente controlado, como el académico (en el que se permita la experimentación, el ensayo-error). Pulitzer consideraba necesarias las escuelas de enseñanza del periodismo, dotadas con un medio propio que sirviera de laboratorio de práctica, pues las condiciones propias de las empresas periodísticas no brindan las condiciones para la enseñanza.

Por su parte, en Colombia, Correa Soto (2014) da cuenta de la cada vez más frecuente creación de medios de comunicación al interior de las escuelas de periodismo, como parte del proceso de formación de los futuros profesionales.

LAS MIRADAS

Este trabajo tuvo en cuenta los conceptos de Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2010), referentes a la investigación cualitativa de corte etnográfico, ya que, como se mencionó, el primer objetivo buscó reconstruir la historia del periódico, pues no estaba documentada. A partir de ahí, se deben identificar los aportes a la enseñanza del periodismo y sugerir acciones para mejorar la experiencia de formación.

Así, teniendo en cuenta lo que proponen Báez (2007) y Flick (2012) en torno al método más apropiado para recopilar experiencias, a partir de los conceptos de entrevista, entrevista etnográfica, entrevista narrativa y entrevista episódica, se diseñaron entrevistas semiestructuradas, aplicadas a estudiantes, docentes y directores que estuvieron en diferentes momentos de la historia de 15. Por esta causa, para la investigación no era importante tener un número alto de participantes, sino que los escogidos permi-

tieran abarcar el periodo establecido: desde su creación en 2002 hasta el año 2015.

Los insumos que se utilizaron para el desarrollo de la investigación parten, entonces, del análisis de los diversos relatos de los participantes, de los que se extrajeron ciertas conclusiones contrastadas tanto con la revisión de los escasos documentos que registran momentos específicos de esa historia como con la observación de los investigadores como partícipes de la experiencia en algunos momentos de ella. La validez de este instrumento es sustentada por Denzin (citado por Flick, 2012) y Ñaupas, Mejía, Novoa y Villagómez (2014).

HISTORIA DE 15

Los primeros 13 años del periódico 15 estuvieron llenos de experiencias, anécdotas, cambios, satisfacciones y aprendizajes, como se ilustra en la Figura 1.

El periódico 15 no fue el primer espacio de práctica para los estudiantes de Periodismo de la Unab. Los antecedentes se remontan al periódico *Zeta*, creado en 1992 por el profesor Guillermo León Aguilar Roldán, quien junto con sus estudiantes de Taller de periodismo escrito, editaban (cada vez que podían y con recursos propios) una publicación con información tanto institucional, como de temas de ciudad. *Zeta* circuló hasta el 2000, alcanzando 20 números.

Ese mismo año, tras la creación de la Oficina de Producciones Unab, con la misión de centralizar las comunicaciones internas y externas de la Universidad, resurgió *Vivir la Unab*, publicación informal que contenía temas culturales que, en esta nueva era, abrió espacio para temas administrativos y académicos de la Universidad. Allí incursionaron algunos estudiantes de Periodismo, motivados por los periodistas de la dependencia, en cabeza del español Francisco Gómez Nadal.

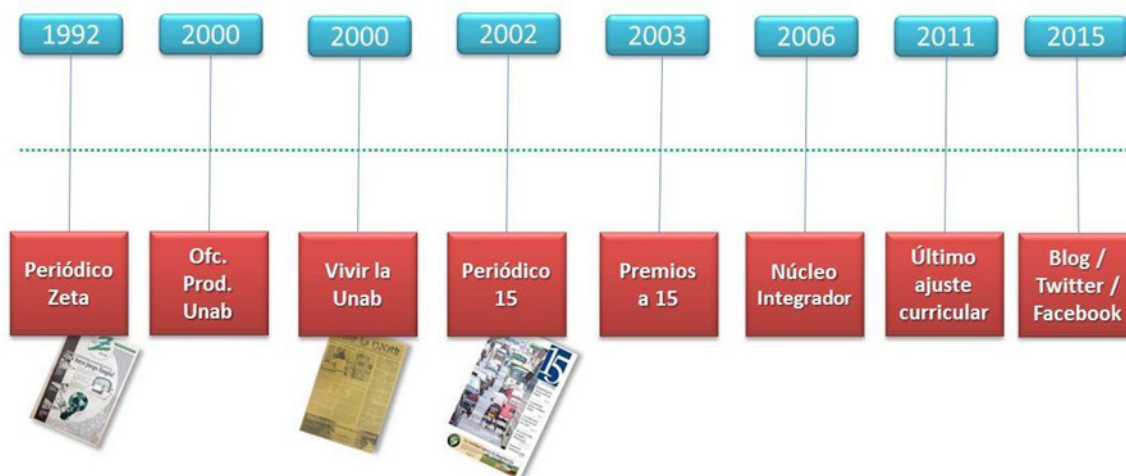


Figura 1. Hitos en la evolución del periódico 15 a lo largo de sus primeros 13 años (creación propia).

Durante casi dos años, la publicación, coordinada por el también periodista Juan Gonzalo Betancur Betancur, circuló con regularidad semanal. Al mismo tiempo, tanto el director como el coordinador se vincularon a la Facultad de Comunicación Social como docentes de cátedra. Su trabajo, el de los docentes de periodismo y el de los estudiantes que de manera voluntaria participaban en *Vivir la Unab*, fueron un paso significativo hacia lo que sería más adelante el periódico 15; particularmente, en las elecciones legislativas del 10 de marzo de 2002, al publicar una edición especial que circuló el lunes 11 y que contenía amplia información y análisis de la jornada.

El resultado positivo que tuvo esa experiencia motivó a Producciones Unab a proponer a las directivas universitarias la creación de un medio impreso como alternativa de información para la comunidad. Así nació 15, cuyo primer número circuló el 15 de mayo de 2002 con 4.000 ejemplares repartidos de manera

gratuita en el área metropolitana de Bucaramanga.

Este nuevo medio contaba con un director, quien a su vez era el director de Producciones Unab; un director adjunto (el coordinador de *Vivir la Unab*); un periodista de planta; un practicante; un fotógrafo; un equipo de diseño gráfico y un departamento de ventas de publicidad.

Los estudiantes tenían una participación restringida. Los primeros en hacerlo fueron voluntarios que se habían destacado en su paso por *Vivir la Unab*. Aquellos que conformaron este grupo inicial consideran que fueron afortunados al contar con el acompañamiento de profesionales en el ejercicio real del periodismo, lo que les dio un valor agregado sobre sus compañeros que solo asistían a las clases.

El fruto del esfuerzo no tardó en llegar, pues en el año 2003 el periódico recibió el primer reconocimiento

a un trabajo hecho por un estudiante en el Premio Nacional de Periodismo Escrito Universitario; allí, dos años más tarde y después de otras distinciones recibidas. 15 obtuvo el premio como Mejor Periódico Universitario de Colombia. A lo largo de estos 13 años, la publicación recibió 24 galardones.

La estructura organizacional del periódico y la relación que existía con los estudiantes cambiaron en el año 2006, a raíz de dos aspectos coyunturales: la reestructuración administrativa de la Universidad y la reforma curricular del programa de Comunicación Social.

La reestructuración administrativa redujo la dependencia que elaboraba el periódico de más de veinte personas a dos, ocasionando que 15 estuviera a punto de desaparecer. Por esto, el programa de Comunicación Social asumió la responsabilidad periodística de la publicación, designando a uno de sus docentes de planta como director de la misma. Para formalizar la nueva dinámica, se aprovechó que en la reforma curricular se contemplaban los núcleos integradores como estrategia metodológica, convirtiendo a 15 en el proyecto de uno de esos núcleos, el de noveno semestre. Esto implicaba que los estudiantes de ese nivel que tomaran la asignatura “Medios especializados y multimediales” conformaran el grupo de reporteros de 15.

Desde entonces, los estudiantes ya no participan en 15 como voluntarios, sino como parte de su plan de estudios. Con ello se amplió a todos los estudiantes una experiencia antes restringida a unos cuantos.

En 2011, se hizo una revisión al currículo de Comunicación Social, que llevó a que se redujera el número de créditos y a que se eliminaran o modificaran algunos cursos. El ajuste hizo que el proyecto integrador “Periódico 15”, pasara de noveno a sexto semestre.

Cabe aclarar que 15 es el proyecto integrador del

núcleo en el que está como curso anfitrión “Taller de periodismo escrito y digital” y acompañan “Géneros periodísticos II” y “Periodismo y contexto nacional”.

En estos últimos años, con el uso de las herramientas de Internet y el auge de las redes sociales, 15 creó su blog (periodico15unab.blogspot.com.co) y cuentas en Facebook (Periódico 15 UNAB) y Twitter (@periodico15), para difundir los contenidos y trascender el medio impreso. En el segundo semestre de 2014 ocurrió un relevo en la dirección del medio y llegó al cargo la docente Xiomara Karina Montañez Monsalve, quien en la actualidad sigue al frente de la publicación.

EL PERIÓDICO 15 EN LA ENSEÑANZA DE PERIODISMO

Como se mencionó, uno de los propósitos de esta investigación es establecer, de manera clara, si el periódico 15 aporta a la formación de periodistas en la Unab. En este sentido, se encontró que sí hay aportes; de estos, cuatro son los más destacados.

Primero, 15 permite que los estudiantes pongan en práctica, en un medio de comunicación real, lo aprendido en las aulas de clase. Con ello se concilian las posturas de aquellos que consideran que el periodismo se debe “aprender haciendo” y de quienes dicen que el periodismo se puede aprender en una academia.

El espacio también responde al perfil del periodista formado en la Unab, pues las dinámicas de la experiencia del estudiante como reportero y los cursos que lo acompañan en este proceso le permiten elaborar productos periodísticos adecuados, gracias a que conoce las tecnologías y los lenguajes mediáticos, sus narrativas, géneros y formatos, usándolos de manera creativa y versátil en cualquier medio de comunicación.

Así lo evidenció el director, 2 en lo referente a la experiencia de los estudiantes en el periódico:

Lo lleva a poner en práctica destrezas para la realización de su oficio, lo aproxima a las formas de producción de un medio de comunicación y a los dilemas éticos que se presentan en forma cotidiana en su profesión. Eso lo acerca más a situaciones similares a las que va a encontrar en su vida laboral cuando egrese de la universidad.

En este sentido, el director 1 señaló:

El estudiante desde la universidad ya se acopla con las dinámicas profesionales, con los procesos, porque si uno produce cada 15 días un buen artículo como los que se ven en 15, con varias fuentes, con buenas fotografías, con tratamientos de una buena nota que obligan al estudiante a estar “en la jugada”, eso le ayuda en la organización, en el orden y cuando llegue a un medio de comunicación real va a destacar.

El segundo aporte de 15 es que permite que los estudiantes que viven esa experiencia identifiquen y afiancen su vocación periodística, pues al ser un escenario de práctica real les da la oportunidad a quienes pasaron y pasan por él de confrontarse a sí mismos sobre sus verdaderos intereses vocacionales y profesionales.

Frente a esto, el estudiante 4 señaló:

El mayor aporte de 15 es alimentar esa pasión periodística con la que uno ingresa a la facultad o sueña desarrollar. Mi proyecto periodístico está enfocado a lograr un reconocimiento en materia de escritura. Cuando entré a la Universidad quería estudiar Comunicación y escogí Periodismo y en 15 logré desarrollar esa inquietud y

tener la satisfacción de publicar. En los medios que he publicado soy reconocido por escribir bien y eso se lo debo al laboratorio de 15.

El tercer aporte a la enseñanza del periodismo es permitir a los estudiantes conocer de primera mano la realidad del entorno. El programa de Comunicación social tiene cursos en su ciclo básico (primer a cuarto semestres) cuya finalidad es mostrar al estudiante cómo funciona el mundo: allí se desarrollan estrategias pedagógicas para entender los fenómenos de la sociedad en la que vive. En la práctica periodística, con particularidad en el desarrollo de las actividades de 15, ese conocimiento de la realidad se vive de primera mano; para informar, el estudiante debe interactuar con las comunidades, registrar las vivencias de la sociedad, lo cual convierte en la materia prima de su trabajo periodístico. Además, el solo ejercicio de reportería en las diferentes fuentes que deben cubrir durante su paso por 15 los obliga a salir a la calle, a conocer instituciones públicas y privadas y a hablar con numerosas personas. Aunque no se lo propongan, este ejercicio amplía su nivel de cultura general.

Al respecto, el estudiante 1 sostuvo:

El paso por el periódico me dio profesionalismo, me exigió como periodista, incluso como ciudadano, porque no solo es el desarrollo de escribir un contenido, una noticia, un reportaje, es también entender la responsabilidad que tenemos como ciudadanos frente a una ciudad; es decir, a mí me interesa lo que le pasa a mi ciudad y como me interesa pues quiero hacer desde donde estoy lo mejor que pueda por ella.

El docente 1, por su parte, afirmó que esta experiencia les permite a los estudiantes conocer las rutinas y las dinámicas de la ciudad:

Quienes lo hacen a conciencia, entendiendo que es un ejercicio académico que les sirve para su formación profesional, aprenden un poco más; los que pasan porque les toca, por lo menos aprenden de los temas que vieron, por lo menos salen sabiendo dónde quedan las oficinas de la Alcaldía, por lo menos una vez les toca salir a la calle y conocer los lugares donde ocurren las noticias.

El cuarto aporte del periódico a la formación de periodistas tiene que ver con el cambio que viven tras su paso por este laboratorio. El Círculo de Periodistas de Bogotá (citado por Herrán y Restrepo, 2005) establece en su código de ética que esta se relaciona, de manera fundamental, con la responsabilidad del periodista frente al público: no puede subordinarse a obligaciones de otra índole.

Si bien 15 es un espacio de práctica de un programa académico (es decir, los estudiantes reciben una calificación por su producción durante el semestre), los productos que elaboran trascienden el aula de clase, quedan impresos y llegan a miles de lectores que reciben el periódico en sus casas u oficinas o pueden leerlo en internet. Esto obliga al periodista-estudiante a responder no solo al docente (por una calificación), sino también al lector, quien espera recibir un texto con calidad; lo cual implica, a su vez, que la nota periodística sea veraz, de interés, esté bien escrita y responda a los principios éticos del periodismo. Al término del proceso, ese rigor aplicado con constancia, sumado al contacto permanente con la realidad de las comunidades, entrega un estudiante con una madurez que no contaba cuando ingresó.

El director 2 afirmó que, desde los inicios de la publicación, ya se identificaba la responsabilidad como uno de los principales aportes a la formación de los estudiantes que pasaban por el medio:

Los estudiantes elevan su responsabilidad frente a lo que escriben: aquí no pueden cometer errores de forma ni de fondo, no pueden cambiar el sentido de las versiones que obtienen, no pueden dejar de consultar a las distintas partes involucradas en una información... en resumen, no pueden hacer una información de baja calidad porque están sometidos, primero, a la revisión de los editores del periódico y, segundo, al juicio severo de los lectores. Esto 'despierta' al alumno, lo hace perder su 'inocencia' y lo enfrenta a sí mismo, a pensar qué tanto sabe de ese mundo y qué tantas herramientas de escritura tiene para relatar lo que ocurre.

Este aporte es corroborado por el estudiante 5:

15 es la mejor *materia* de toda la carrera, porque la inmediatez con la que hay que hacer el periódico, la presión de tener que hacerlo bien, sacarlo cada quince días, de tener que cumplirle a la gente que entrevistó o tener que sacar un informe, le enseñan a uno a valorar lo que uno está haciendo y lo que va a hacer toda la vida, es como estar trabajando mientras estudia, es esa obligación de cumplir no por la nota, sino de cumplirles a los lectores porque el periódico tiene que salir y es uno quien lo hace. Es algo fundamental en la carrera, porque a uno le enseña disciplina, a entregar las cosas a tiempo, a ser responsable; por eso digo que es la mejor experiencia de toda la carrera.

Además, hay otros valores dentro del proceso. El primero es el fortalecimiento de las competencias en lectoescritura, debido a que en la cotidianidad del ejercicio de reportería en 15, el estudiante recibe in-

formación de diversas fuentes, la cual debe ordenar para comprender los hechos o el tema y luego, tras seleccionar los datos que le sirven para construir el relato periodístico, debe ordenarlos otra vez, pero ahora de forma jerárquica; esto equivale a identificar una idea principal, unas ideas secundarias y otras que las complementan.

Asimismo, el ejercicio rutinario de elaborar textos que pasan por diferentes filtros, como los compañeros, la jefatura de redacción, dirección y los propios lectores, obliga al estudiante a ser más cuidadoso en el proceso de escritura.

Otra contribución de la experiencia en el periódico es que promueve el trabajo en equipo, tal como lo consigna la Unab en su Proyecto Educativo Institucional (Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2012) y se desarrolla en algunos momentos del ciclo básico del programa de Comunicación Social. Sin embargo, en *15* es un aspecto sin el cual no sería posible desarrollar con éxito el proyecto periodístico, porque si bien los trabajos de reportería y de escritura son labores que aparentan ser solitarias, requieren de otras personas para el éxito de una buena publicación: fuentes de información, orientación en la elección de los temas, acompañamiento en la reportería y escritura. Además, los estudiantes participan en la propuesta de temas que se debaten de manera conjunta, algunos hacen de reporteros gráficos para sus compañeros, otros son lectores “amigos”; así, intervienen con sugerencias en el diseño y presentación de sus temas y, para finalizar, también se produce un proceso de retroalimentación colectivo de cada una de las ediciones.

CONCLUSIÓN

Como sostiene Jara (2001), de las experiencias y situaciones del pasado se pueden extraer aprendizajes para el futuro. En este sentido, la historia de *15* tiene

cambios permanentes; es decir, de lo que se concibió y cristalizó en 2002 queda poco, por ejemplo, la estructura administrativa y organizacional que tuvo en su comienzo ya no existe, pues de esas más de 20 personas que elaboraban el periódico solo quedan dos: la directora y el jefe de redacción. Sin embargo, esta situación no resultó del todo mala, pues con la antigua estructura eran pocos los estudiantes que participaban en esa experiencia, mientras que ahora todos los estudiantes de periodismo la conocen, con los beneficios ya mencionados.

El periódico *15*, como laboratorio de enseñanza, desvirtúa las críticas a las escuelas de periodismo que sostienen que los estudiantes salen de la universidad con un gran acervo de conocimientos teóricos y muy poco ejercicio propio de la profesión. Por el contrario, *15* es un espacio de práctica real en el que los estudiantes, sin salir de la academia, practican el periodismo con todas sus ventajas y desventajas: es decir, abordan temas reales de actualidad, salen a la calle, se involucran con la comunidad, consultan fuentes de información, elaboran textos con rigor periodístico que se publican en un medio de 8000 ejemplares. Este, además, se difunde en las redes sociales, a través de las cuales los lectores manifiestan su aprobación o desagrado, con lo que los estudiantes se exponen no solo a la evaluación del docente sino a las críticas de la opinión pública.

Este medio de comunicación es el proyecto de uno de los núcleos integradores del programa de Comunicación Social, estrategia contemplada en el Proyecto Educativo Institucional de la Unab y que se aplica en todos los niveles; sin embargo, se encontró que los cursos que forman parte de este núcleo no tienen la integración deseada, debido a la carga académica de los docentes, a sus múltiples responsabilidades, a la falta de interés o a que algunos de los cursos están en manos de docentes de hora cátedra, que

solo tienen tiempo para estar en su clase. Hay poca comunicación entre los titulares de los cursos que forman parte del núcleo integrador, lo cual deriva en que cada profesor trata de cumplir con lo estipulado para su asignatura, sin tener en cuenta las demás. Todo esto hace que las actividades del periódico 15 se concentren en la asignatura de taller que está a cargo del docente director del periódico, a tal punto que los estudiantes llaman a este curso “quince”.

Otro factor que atenta contra la integración es que el periódico depende de varias unidades administrativas (además del Programa) y por eso los procesos no se surten con la fluidez ideal. La dirección depende del programa de Comunicación Social; el diseño y montaje de la Oficina de Comunicación Organizacional; y la impresión y distribución de la Oficina de Prensa, cuyo director hace las veces de jefe de redacción. La labor de este último no está articulada con los procesos pedagógicos que lidera la dirección del medio, sino que se limita a la lectura de los textos: no interviene en la planeación de los temas, ni en el seguimiento al proceso de reportería.

REFERENCIAS

Báez, J. (2007). *Investigación cualitativa*. Madrid: Esic.

Bastienier, M. Á. (2009). *Cómo se escribe un periódico*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Correa Soto, C. (2014). *Aprendiz de cronista*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

Dewey, J. (1995). *Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación*. Madrid: Ediciones Morata.

Flick, U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y

Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill.

Herrán, M. y Restrepo, J. (2005). *Ética para periodistas*. Bogotá: Norma.

Jara, O. (2001). *Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias*. San José: Centro de Estudios y Publicaciones ALFORJA..

Kapuscinski, R. (2006). “La profesión del periodismo”. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (93), 3.

Ñaupas, H., Mejía, E., Novoa, E. y Villagómez, A. (2014). *Metodología de la investigación*. Bogotá: Ediciones de la U.

Rubio, G. (2007). Educación y memoria. Desafíos y tensiones de una propuesta. *Nómadas. Revista crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, (15), 163-175.

Universidad Autónoma de Bucaramanga. (2012). *Proyecto Educativo Institucional*. Bucaramanga.